

EN SEPTIEMBRE COMENZARAN LAS OBRAS DEL PUERTO DEPORTIVO DE PLATJA D'ARO

Platja d'Aro. (De nuestro corresponsal volante, Pius PUJADES.) — El próximo septiembre van a iniciarse las obras de construcción del puerto deportivo de Platja d'Aro. Por el momento, se está ya construyendo la caseta de información a fin de atender a los posibles interesados. Se trata de un puerto "interior", es decir, excavado en tierra firme aprovechando el antiguo cauce del Ridaura, que desembocaba exactamente junto a Punta Prima, en el extremo sur de Platja d'Aro, lindante con la cala de La Conca, la más preciada de S'Agaró.

La única obra que deberá realizarse en el mar será la construcción de un espigón de defensa de la entrada del puerto, paralelo de las rocas de Punta Prima y con una longitud aproximada de doscientos metros. Por lo demás se trabajará totalmente en el interior, siguiendo el fondo arenoso hasta casi la misma carretera de Palamós a Sant Feliu, con una profundidad de unos setecientos cincuenta metros, en dos ramas, que sumarán más de mil metros de canales de anchura desigual y con amplios espacios para los oportunos embarcaderos.

Se calcula que el puerto tendrá cabida para dos mil embarcaciones quedando la mitad de los amarres libres, es decir disponibles para ser alquilados, mientras que la otra mitad sería vendida a fin de amortizar las obras.

El puerto sería explotado por una sociedad particular, propietaria de los terrenos, y responsable del proyecto y realización. El aspecto que podrá tener esta zona cuando esté totalmente terminado el proyecto será parecido al de Ampuriabrava, pues además de la existencia de los canales y puerto interior, también van a ser construidos distintos tipos de residencias en las márgenes de las vías de agua, aprovechando la revalorización que con las obras realizadas sufrirán los terrenos.

De todas formas el Ayuntamiento vela porque se deje una amplia zona frente al mar libre de construcciones y de servicios, destinada a parque público. De esta forma, por lo menos en aquel sector se

mantendría el típico aspecto del pinar frente a la playa que caracterizó el gran arco de Platja d'Aro en toda su extensión antes de que la fiebre de la especulación convirtiera gran parte del pinar en selva de cemento.

Este parque público tendría además la ventaja para el puerto de convertirse en resguardo contra el viento. De esta forma, entre Punta Prima y el parque público, el nuevo puerto quedaría resguardado del levant y del garbí.

El Ridaura, prácticamente seco, discurre ahora un buen trecho apartado de su viejo cauce. Pero cuando llueve todavía se forman grandes charcos en los fondos del arenal, sobre todo detrás de la barrera de arena que separa el mar del antiguo riachuelo. El nivel es muy bajo por lo que no será difícil la excavación. Se prevé que los canales tengan una anchura media de diez metros, aunque ya se ha apuntado que su trazado es totalmente irregular, y una profundidad mínima de cuatro metros.

Por el momento la idea ha sido bien acogida y no se han producido impugnaciones de ningún tipo. La utilidad del nuevo puerto parece evidente si se tiene en cuenta que servirá igualmente a Platja d'Aro y a S'Agaró y que pondrá en valor la zona más alejada del centro urbano, creando un núcleo de crecimiento en el extremo más meridional de Platja d'Aro, en una dirección hacia la que está creciendo desde hace años.